

ESTILOS DE AMOR Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES
DEL DISTRITO JACOBO HUNTER

LOVE STYLES AND SELF-ESTEEM IN TEENAGERS FROM JACOBO
HUNTER DISTRICT

Alejandra Molina Gómez

Licenciada en Psicología por la Universidad Católica San Pablo y estudiantes de
Administración de Empresas en la misma casa de estudios.

Correspondencia: Alejandra Molina Gómez
Urb. San Sebastián A-5. Cercado
Arequipa, Perú.
Correo electrónico: molina.gomez.alejandra@gmail.com

ESTILOS DE AMOR Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DEL DISTRITO JACOBO HUNTER

LOVE STYLES AND SELF-ESTEEM IN TEENAGERS FROM JACOBO HUNTER DISTRICT

Alejandra Molina Gómez

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar si existe correlación entre la autoestima y los estilos de amor (amor erótico, amor lúdico, amor pragmático, amor amistad, amor obsesivo y amor altruista) en los estudiantes de quinto de secundaria del distrito Jacobo Hunter. Se aplicó el Inventario de Autoestima de Coopersmith y la Escala de Estilos hacia el Amor de Hendrick y Hendrick a 103 alumnos de colegios particulares y estatales. Los resultados obtenidos nos muestran que existen correlaciones inversas entre el amor erótico y la autoestima en el área hogar, también entre el amor obsesivo y la autoestima en el área sí mismo. En cuanto a la autoestima, los adolescentes presentaron niveles promedio en las áreas sí mismo, pares, hogar y escuela. Y por último, en cuanto a los estilos de amor, en los adolescentes predomina el amor amistad, seguido del amor erótico; mientras que el que menos predomina es el amor obsesivo.

Palabras clave: Estilos de amor, autoestima, adolescencia.

Abstract

This research aims to investigate the correlation between self-esteem and love-styles (erotic love, ludic love, pragma love, storge love, mania love and agape love) in the fifth grade of secondary of students from Jacobo Hunter district in the. The research is quantitative, correlational and experimental non-transactional design. It has been applied the Coopersmith Self-Esteem Inventory and the Love attitude Scale from Hendrick & Hendrick to 103 students from state and private schools. The results show that inverse correlations exist between erotic love and home self-esteem, and also between obsessive love and personal

self-esteem. In terms of self-esteem, adolescents showed average levels in the four scales: personal, peers, home and school. About the love styles, the love that prevails is friendship love, erotic love followed, while the least prevalent is the obsessive love.

Key words: Love styles, self-esteem, adolescence.

Introducción

Se compara el tiempo de la adolescencia con el tiempo en que las langostas pierden su caparazón y quedan indefensas mientras construyen uno nuevo (Dolto, & Dolto-Tolilch, 1989). La adolescencia es así, el periodo que nos sitúa entre la infancia que dejamos atrás y la edad adulta en la que nos embarcamos. Ya vislumbra vagamente el adulto en que se va a convertir, al desarrollar nuevas proporciones corporales y empieza a dedicarse más profundamente a las tareas que absorberán el resto de su vida: conseguir una firme comprensión de sí mismo, encontrar y concentrarse en el trabajo y formar adecuadas relaciones íntimas que tanto tienen que ver con la felicidad y el bienestar (Papalia, & Olds, 2001).

Por otro lado, en la adolescencia se vive el despertar del amor entre pares, es decir, las primeras manifestaciones del enamoramiento (Harrocks, 1986). Belenguer y de Haro (2011) nos refieren que actualmente, las vinculaciones y desvinculaciones se experimentan de forma distinta a las de otras generaciones, ya que sus duraciones son más cortas y sus variaciones más frecuentes, influenciadas por algunos de los cambios que se han producido en

las relaciones interpersonales que han ayudado a modificar ciertas actitudes, variando hábitos relacionales, donde los compromisos no están tan basados por la obligatoriedad y estabilidad.

Es así que en algunos adolescentes, la búsqueda de diversión, consumo, satisfacción y goce por parte del individuo, constituyen las relaciones hedonistas y espontáneas que representan la desintegración del amor en su totalidad. Así también, el surgimiento y predominio del pseudoamor no permite construir relaciones de pareja con un proyecto a futuro, permanente y donde haya compromiso. De la misma manera, el amor como búsqueda de la satisfacción sexual es parte de las relaciones sin compromiso, ya que simplemente buscan el placer del momento y no un vínculo amoroso duradero.

Los que no se sienten amados o no se sienten capaces de amar, son inseguros, ya que desde que la persona nace, está en búsqueda de afecto. La experiencia de amar es muy necesaria para la formación de la persona porque lo ayudará a solucionar diferentes situaciones que vive, no sólo en el ámbito de pareja, sino en su vida cotidiana.

Una de las teorías del amor que posibilitó medir este constructo, fue la propuesta por Lee (1976), quien desarrolló una clasificación de las diferentes aproximaciones al amor. Nos propone así, una clasificación de estilos de amor que es una de las más usadas en investigaciones con respecto al tema. Esta clasificación consta de seis tipos de amor: Eros (amor erótico), Ludus (amor lúdico), Storge o amistad (amor - amistad), Manía (amor obsesivo), Pragma (amor pragmático) y Ágape (amor altruista). Según Hendrick y Hendrick (1986) los estilos de amor son formas igualmente válidas de amar, pero las investigaciones han reportado diferencias en cuanto ciertas características personales y sociodemográficas como el sexo, la edad, la personalidad, etc. (Padilla, & Martínez-Taboas, 2014).

El Eros o amor pasional es el tipo de amor que se caracteriza por una búsqueda del ser amado cuyo aspecto físico encarna una imagen ya representada en la mente del amante. Comienza súbitamente con una fuerte atracción física, de carácter intenso y emocionalmente turbador. El deseo, la atracción y la excitación sexual son los componentes esenciales, con una fuerte motivación por el placer de la actividad sexual (Hendrick, Hendrick, & Adler, 1988).

El Ludus o amor lúdico o jugueteo se trata de un amor donde no hay una notable implicación emocional, así como tampoco se tienen expectativas futuras con la pareja, más que todo está centrado en el aquí y ahora. En este tipo de amor predomina el deseo de disfrutar de las

relaciones sin compromiso y sin necesidad de vincularse intensamente con la otra persona. El estilo Storge o amor amistad (afecto natural), está basado en el desarrollo progresivo del afecto y del compañerismo. Se caracteriza por ser un amor sereno basado en la intimidad, la amistad y el cariño. En este tipo de amor predomina el compromiso, el afecto mutuo y la comunicación. Suele requerir tiempo de conocimiento y convivencia. También es equiparable al estilo de amor de la teoría triarquica de Sternberg (1989) que implica compromiso e intimidad, mas no pasión.

La Manía o amor obsesivo, es un estilo de amor caracterizado por la obsesión, los celos, y una gran intensidad emocional. Se trata, por tanto, de un amor posesivo con una fuerte dependencia de la pareja, celos intensos, desconfianza e intenso temor a la pérdida de la persona amada. El individuo siempre encuentra que la persona amada no le corresponde de igual modo y requiere inagotables pruebas de amor. El estilo Ágape o amor desinteresado, también conocido como amor altruista, es aquel en el cual el amante considera que es su deber amar sin expectativas de reciprocidad. Es un amor devoto y abnegado, de renuncia absoluta y entrega totalmente desinteresada. Es un amor en el que se llega a comprometer con el otro independientemente del grado de reciprocidad que reciba. Es una mezcla de Eros y Storge porque supone una atracción amorosa por el otro con un compromiso de incondicionalidad. Este estilo se relaciona con el ideal cristiano del amor divino (Wojtyla, 2009), pero,

como el propio Lee (1976) señala, es muy infrecuente en las relaciones amorosas de pareja.

El Pragma o amor pragmático, un estilo práctico que se vincula a la consideración consciente de las características o cualidades del ser amado. Está basado en la búsqueda racional de la pareja compatible ideal, antes que en ideales románticos y/o fuertes emociones. La relación se establece como un sistema de contraprestaciones. Es una combinación de Ludus y Storge, porque se tiene control sobre la elección de la persona con la que se establece el compromiso.

Por otro lado, así como el amor, para los adolescentes, es de vital importancia poseer una autoestima adecuada para poder desenvolverse de una manera correcta en su entorno, con sus padres, hermanos, pares, etc. (Weissmann, 1990). La autoestima es base para poder vivir en sociedad, ya que si hay amor por sí mismos, ésta redundará en el amor verdadero por los demás. Así mismo, la autoestima no sólo nos es útil para situaciones externas a nosotros, sino también a nosotros mismos, ya que sentimos que se puede ser capaz de realizar objetivos.

Argueta, Cerón y Quintana (2007) nos refieren que la autoestima puede sufrir grandes cambios durante la adolescencia, ya que un adolescente con autoestima alta actuará independientemente, sabrá elegir y decidir cómo emplear su tiempo, asumirá sus responsabilidades, actuará con seguridad en sí mismo y sin que sea

necesario, asumirá la responsabilidad de ciertas tareas y actividades. Será capaz de afrontar nuevos retos con entusiasmo, demostrará sus emociones, podrá ser líder y sabrá tolerar de manera adecuada la frustración. Cuando una persona tiene buena autoestima, demostrará sus sentimientos hacia sí mismo y hacia los demás. Un adolescente con baja autoestima dirá que no puede hacer algunas cosas, se querrá alejar para evitar ese momento, no querrá aprender nuevas cosas y se sentirá inseguro. Las actitudes y los actos de ese tipo de adolescentes estarán impregnados de falta de seguridad o incluso de ineptitud, encarará retos sin convencimiento de superarlos, será voluble, tendrá escasa tolerancia a la frustración.

Por otro lado, la autoestima no es un constructo unitario, en tal sentido Coopersmith (1976) distingue cuatro dimensiones de la autoestima: consigo mismo, social, en el hogar y la escuela. La autoestima en el área personal consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí, en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, llevando implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo (Roldán, 2007). Los niveles altos en esta dimensión indican una buena valoración de sí mismo y mayores aspiraciones. Mientras tanto, los niveles bajos reflejan sentimientos adversos hacia mismos y no se sienten merecedores de respeto y un buen trato, presenta inestabilidad y contradicciones.

La autoestima en el área académica es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual nuevamente implica un juicio personal manifestado en la actitud hacia sí mismo. En cuanto a el área académica, los niveles altos indicarían que la persona puede afrontar de manera adecuada tareas en la escuela, con una buena disposición para aprender, trabajando así más a gusto tanto de manera individual, como de manera grupal, son realistas y saben cuáles son sus cualidades, ventajas, defectos o limitaciones, no se dan por vencido fácilmente.

La autoestima en el área familiar consiste en la evaluación que el individuo hace con respecto a sí, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar, implicando también un juicio personal manifestado en las actitudes asumidas hacia sí mismo. Los niveles altos en esta área suponen que la persona tiene buenas habilidades de comunicación en las relación con su familia, se siente considerado y respetado, se siente libre de compartir ideas y sentimientos sin temor al rechazo. Por el contrario, los niveles bajos reflejan que no hay una adecuada comunicación con los miembros de la familia, se consideran incomprendidos e indiferentes con lo que ocurre en su familia.

Finalmente, la autoestima en el área social es la valoración que el individuo realiza sobre sí mismo en relación con sus

interacciones sociales. Cuando la persona presenta niveles altos, esto indica que tiene mayores habilidades sociales para poder interactuar con personas cercanas, así como también con personas desconocidas. Son empáticos con las demás personas y presentan mayor seguridad para afrontar problemas. Pero mientras presente niveles bajos, el individuo sólo busca relacionarse con personas que lo acepten, temen a la interacción social y el rechazo.

Método

Tipo de investigación

El tipo de investigación que se siguió para realizar este estudio es correlacional, lo que supone por un lado, que consiste en recoger, procesar y analizar datos numéricos. Y por otro, en valorar la relación que existe entre dos o más variables, en este caso, entre la autoestima y los estilos de amor (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Diseño de investigación

En cuanto al diseño de la investigación, será no experimental, ya que no hay manipulación de variables, sólo se observan sus cambios tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. Además, esta es una investigación correlacional-transeccional, lo cual quiere decir, que se recolectaron los datos en un sólo momento con la finalidad de valorar la relación entre dos variables (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 136 adolescentes de 5to año de secundaria del distrito de Jacobo Dickson Hunter, en la ciudad de Arequipa. Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta el rango de edad, de 15 a 20 años; que cursen estudios en colegios del distrito de Jacobo Hunter; tales como los colegios San Agustín de Hunter, República Federal Alemana, Marianista y Príncipe de Asturias; y finalmente, que hayan decidido libremente participar de la investigación.

Los criterios de exclusión fueron los siguientes: a) adolescentes del distrito de Jacobo Hunter que asistieran a colegios de otros distritos, b) que sean menores a 15 y mayores a 20 años de edad, o c) que estudiando en los colegios mencionados no hayan querido participar en la investigación, o d) que no hayan superado la escala de mentiras. Asimismo, se realizó un muestreo por conveniencia, ya que se estudiaron casos a los cuales se tuvo acceso. Pero debido a que varios estudiantes no superaron la escala de mentiras, el estudio se concretó en 103 individuos.

Instrumentos

Ficha de datos socio demográficos donde se consignan sus datos generales: edad, sexo, colegio, con quiénes viven (madre, padre, tíos, abuelos, hermanos, primos, otros), edad cuando tuvo su primer enamorado(a), cuántos enamorados(as) ha tenido, duración de su última relación amorosa y si actualmente tiene enamorado(a).

Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, versión escolar. Fue traducida al español por Panizo en el año 1988, la cual fue adaptada y estandarizada en Arequipa por Chahuayo y Díaz (1995). La prueba está constituida por 58 ítems con respuestas dicotómicas, verdadero y falso, que exponen información acerca de las características de la autoestima a través de la evaluación de cuatro sub-escalas y una escala de mentiras: sí mismo, social, hogar y escuela, con niveles muy baja, moderadamente baja, promedio, moderadamente alta y muy alta.

Escala de Estilos sobre el Amor (Hendrick, & Hendrick, 1986), adaptada por Ottazzi (2009) para población peruana. Se basa en la teoría de Lee (1976), la cual propone una tipología de seis estilos diferentes de amor (erótico, lúdico, amistad, pragmático, obsesivo y altruista). Estos ítems se puntúan mediante una escala que está construida con un formato tipo Likert: Completamente en desacuerdo, moderadamente en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, moderadamente de acuerdo y completamente de acuerdo.

Procedimiento

Para ejecutar la investigación se recurrió a cuatro colegios estatales y particulares del Distrito de Jacobo Hunter. Inicialmente se presentaron cartas a los colegios elegidos del distrito de Jacobo Hunter (Colegio San Agustín de Hunter, Colegio República Federal de Alemania, colegio Marianista y Colegio Príncipe de Asturias). Luego se procedió a visitar dichas instituciones y coordinar con los

directivos de cada una de las instituciones educativas mencionadas para explicar formalmente la propuesta de investigación. Una vez obtenida la autorización para realizar el trabajo investigativo, se procedió a evaluar a los adolescentes, previa explicación y entrega del consentimiento informado. Por otro lado, se acordó con las autoridades de los colegios que una vez terminada la investigación, se expondrían los resultados encontrados. Cuando se terminó de recoger los datos se usó el paquete estadístico SPSS versión 19 para realizar el procesamiento estadístico de la información.

Resultados

En cuanto al nivel de autoestima en el área sí mismo de la muestra en total, se tiene que un 52,4% de estudiantes presenta niveles promedio de autoestima, es decir, más de la mitad de la muestra (54 alumnos). El 36,9% presentan niveles moderadamente bajos de autoestima (38 alumnos). Y el 10,7% presentan niveles moderadamente altos de autoestima (11 alumnos). No se presentan niveles muy bajos ni muy altos en el área de autoestima consigo mismo. En la dimensión social de la autoestima, el 64,1% de alumnos presenta niveles promedio, es decir

nuevamente, más de la mitad de alumnos (N= 66). El 16,5% presentan niveles moderadamente bajos (17 alumnos). El 8,7% presentan niveles moderadamente altos (9 alumnos). Así mismo, se observa que el 7,8% de alumnos muestra niveles muy bajos (8 alumnos), y finalmente, el 2,9% presentan niveles muy altos de autoestima (3 alumnos). En la dimensión autoestima en el hogar, el 53,4%, más de la mitad de los alumnos, tienen niveles promedio (55 alumnos). Así mismo, el 23,3% presentan niveles moderadamente bajos de autoestima (24 alumnos), el 11,7% tienen niveles muy bajos, es decir, 12 alumnos en total. El 10,7% presentan niveles moderadamente altos (11 alumnos), y por último, el 1% tiene nivel muy alto (1 alumno). Finalmente, al analizar la dimensión de autoestima en la escuela, se encontró que el 39,8% de alumnos presentan niveles promedio, menos de la mitad de la muestra total (41 alumnos). El 28,2% presentan niveles muy bajos de autoestima (29 alumnos). No muy distante, el 25,2% presentan niveles de autoestima moderadamente bajos (26 alumnos). El 4,9% tienen niveles moderadamente altos (5 alumnos), y en el 1,9% se observaron niveles muy altos de autoestima (2 alumnos).

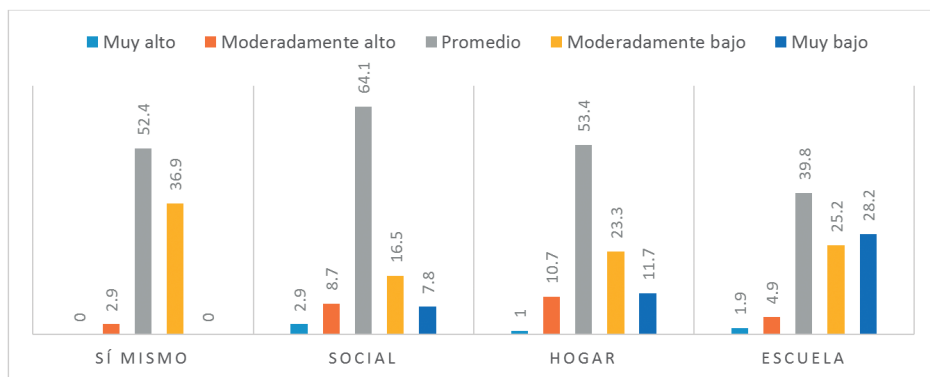


Figura 1. Porcentajes de Niveles de autoestima

Al comparar la autoestima en función del sexo, se tiene que en la autoestima consigo mismo, se encontró que ambos sexos presentan niveles promedio. Aunque en los hombres se da ligeramente más los niveles promedio (Hombres=53,3% y Mujeres=51,2%), pero la diferencia no es significativa ($p > 0.05$). En cuanto en el área de autoestima social, se tiene que del mismo modo, ambos sexos presentan niveles promedio de autoestima. Siendo ligeramente mayor la cantidad de varones que la presentan, con respecto a las mujeres. En cuanto a la autoestima en el hogar, esta se da mayoritariamente en un nivel promedio en ambos sexos. Aunque en este caso, en las mujeres se registraron más los niveles promedios que en el caso

de los varones. Otro dato es que se encontró que hay mayor cantidad de varones (10 alumnos) que presentan niveles muy bajos de autoestima hogar en comparación con las mujeres (2 mujeres). En la dimensión de autoestima en la escuela se encontró que en ambos sexos los niveles promedio son los más frecuentes, pero ligeramente más en las mujeres (41,9%) que en los varones (38,3%). Aunque en varones se dan más los niveles muy bajos de autoestima en la escuela que en las mujeres (varones= 35% y mujeres= 18,6%). Asimismo, en las mujeres son más frecuentes los niveles moderadamente bajos de autoestima (32,6%) en comparación con los varones (20%).

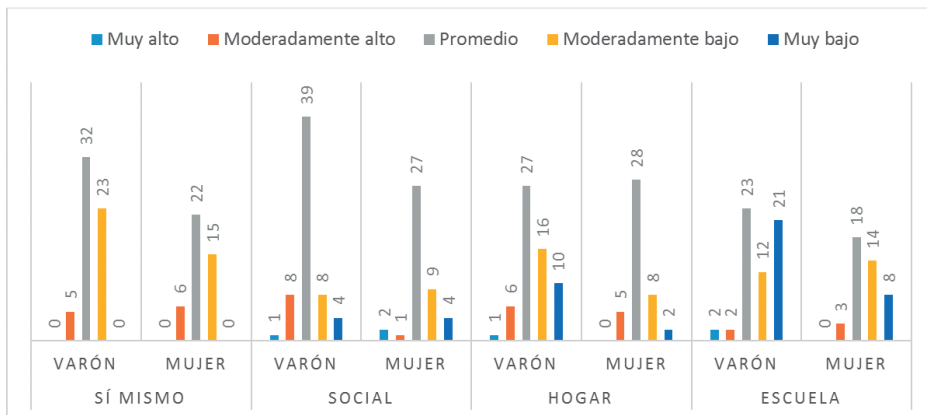


Figura 2. Frecuencias de Niveles de autoestima según sexo de estudiantes

Al analizar los estilos de amor en la muestra total, se puede observar que existe una predominancia al estilo de amor amistad ($x= 24,01$), seguido del amor erótico

($x= 23,40$). Los estilos de amor que menos predominan son: el amor obsesivo con una media de $20,38$ y el amor lúdico con una media de $20,65$.

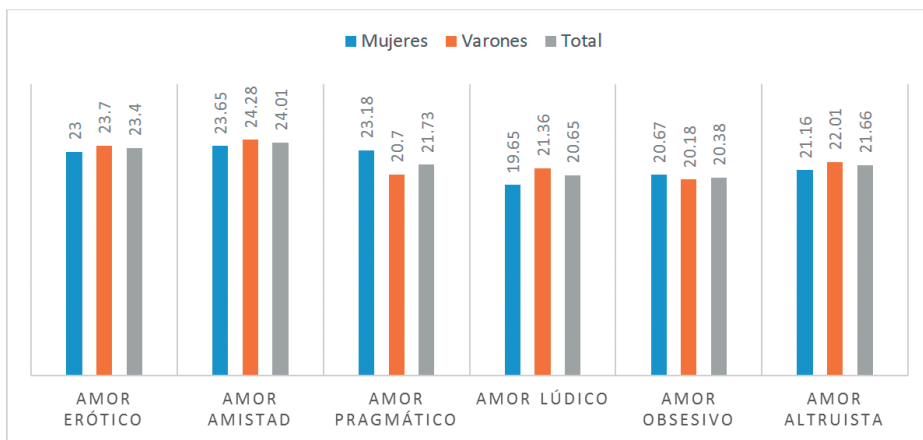


Figura 3. Medias de los Estilos de amor según sexo

De acuerdo al sexo, en los estilos de amor en las mujeres, se puede observar que predomina el amor amistad ($x= 23,65$), seguidamente del amor pragmático ($x= 23,1$), mientras que los estilos de amor con menor predominancia, son el lúdico ($x= 19,65$) y el amor obsesivo ($x= 20,67$). En el caso de los varones, se tiene que

los estilos de amor más predominantes son el estilo amistad con una media de 24,28, seguido del amor erótico con una media de 23,7. Así mismo, los estilos de amor con menor predominancia son el amor obsesivo ($x= 20,18$) y el amor pragmático ($x= 20,7$).

Tabla 1. Correlaciones entre las dimensiones de la autoestima y los estilos de amor

	Sí mismo	Social	Hogar	Escuela	Erótico	Amistad	Pragma	Lúdico	Obsesivo	Altruista
Sí mismo	1	-,212*	,107	,262**	-,077	-,053	-,040	-,173	-,200*	,031
Social		1	,145	-,034	,008	,025	-,082	,169	-,080	-,087
Hogar			1	,050	-,206*	,049	,025	-,026	,028	-,007
Escuela				1	-,002	,097	-,009	-,167	,023	,125
Erótico					1	,212*	,154	-,010	-,006	,179
Amistad						1	,233*	,144	-,008	,017
Pragma							1	-,167	,082	,054
Lúdico								1	-,161	-,260**
Obsesivo									1	,563**
Altruista										1

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Al realizar las correlaciones entre las dimensiones de la autoestima y los estilos de amor, se puede observar en la Tabla 1 que hay una correlación baja, inversa y significativa entre la autoestima de sí mismo y la autoestima social ($r= -0,212$; $p < 0,05$), y el amor obsesivo ($r= -0,200$; $p < 0,05$), mientras que también se registró una correlación baja moderada, positiva y altamente significativa con la autoestima en la escuela ($r= 0,262$; $p < 0,01$). Así mismo, se puede observar una correlación baja, inversa y significativa entre la autoestima en el hogar y el amor

erótico ($r= -0,206$; $p < 0,05$). El estilo de amor erótico también se correlacionó de manera baja, positiva y significativa con el estilo de amor amistad ($r= 0,212$; $p < 0,05$), mientras que este estilo de amor se relaciona de manera baja, positiva y significativa con el estilo de amor pragmático ($r= 0,233$; $p < 0,05$). Finalmente, el estilo de amor lúdico se correlaciona de manera moderada, negativa y altamente significativa con el estilo de amor altruista ($r= -0,260$; $p < 0,01$), mientras que el estilo de amor obsesivo se correlaciona de manera moderada, positiva

y altamente significativa con el estilo de amor altruista ($r = 0,563$; $p < 0,01$).

Discusión

En primer lugar, en cuanto al nivel de autoestima que presentaron los alumnos de quinto de secundaria del distrito Jacobo Hunter, se pudo observar que en cuanto al área sí mismo, la mayoría de los alumnos presentan niveles promedio. Lo que quiere decir que la mayoría mantienen una actitud positiva hacia sí mismo, se aceptan y reconocen sus limitaciones, debilidades y fracasos. Sin embargo, en situaciones críticas, mantendrá actitudes de baja autoestima y le será más difícil recuperarse de momentos desagradables. Estos resultados concuerdan con otras investigaciones hechas con adolescentes peruanos (Concuera, de Irala, Osorio, & Rivera, 2010).

En cuanto a la dimensión de la autoestima social, más de la mitad de los adolescentes, presentan niveles promedio de autoestima, lo que quiere decir que poseen habilidades sociales para poder interactuar con otras personas, son personas seguras, tienen mayor probabilidad de adaptarse a distintos contextos, pero puede que al principio no les sea tan fácil, o al menos con personas desconocidas. Estos resultados son similares a los reportados en otras investigaciones del ámbito nacional donde también se mostraron niveles promedio de autoestima social en adolescentes (Roldán, 2007).

En cuanto al área de la autoestima en el hogar, igualmente, más de la mitad

de los adolescentes presentan niveles promedio de autoestima. Esto supone que los adolescentes tienen relaciones familiares regulares, donde la comunicación se da pero no con tanta profundidad, en ciertos aspectos se consideran incomprendidos, o ante ciertos problemas se tornan irritables y fríos. Esto se puede dar porque no hay un adecuado sistema de referencias, como por ejemplo la familia, ya que por trabajo u otras situaciones no están mucho tiempo en comunicación profunda, siendo probablemente una comunicación muy superficial (Arias, 2013).

En cuanto al área de la autoestima en la escuela, no sucede como en los anteriores casos, ya que menos de la mitad de los adolescentes, presentan niveles medios de autoestima (39,8%). Así mismo, menos de la mitad de la muestra (28,2%) presentan niveles muy bajos de autoestima en el área escuela. Estos datos pueden explicarse porque muchas veces, es en los contextos educativos donde la convivencia en la escuela puede tornarse difícil debido primordialmente a las conductas de acoso entre los escolares (Arias, 2014).

Así mismo, en cuanto a la autoestima en la dimensión consigo mismo en varones y mujeres se puede ver una ligera diferencia entre ambos, siendo los varones los que presentan mayormente un nivel promedio de autoestima. No se encontraron niveles muy bajos de autoestima. Es decir, ambos sexos mantienen características altas en momentos donde no haya alguna situación desfavorable; de modo que, tienen deseos de mejorar,

autoconfianza y se pueden defender de las críticas.

Ahora bien, en cuanto a la autoestima en el área social, varones y mujeres muestran niveles promedio, siendo porcentualmente mayores los niveles bajo de autoestima en las mujeres con respecto a los varones. Esto podría explicarse porque las mujeres suelen ser más sensibles a la crítica y durante la adolescencia y se preocupan más por sus interacciones con los demás (Harrocks, 1986). Como Roldán (2007) manifiesta, el adolescente se observa y se juzga a sí mismo a la luz de cómo percibe que le juzgan los demás, de modo que al compararse con ellos forma su identidad y su personalidad. En tal sentido, debe enfatizarse la orientación y consejería para con las adolescentes mujeres, pues los niveles de autoestima social que presentan podrían desencadenar en un futuro, diversos problemas de orden emocional en el ámbito personal, familiar o social.

En relación a la autoestima en el hogar, tanto varones como mujeres presentan niveles promedio de autoestima, pero en este caso, las mujeres (65,1%) obtienen mayores porcentajes en este nivel en comparación con los varones (45%). Por otro lado, los hombres, a comparación de las mujeres, presentan mayores porcentajes de niveles muy bajos de autoestima (16,7%). Es decir, que las mujeres tienen mejor autoestima en el hogar que los varones, lo cual podría deberse a que ellas suelen recibir mayor protección en el hogar y un trato menos riguroso que los varones (Arias, Quispe, & Ceballos, 2016). Asimismo, en el estudio de Concuera et al.

(2010) se reportó que las mujeres logran establecer una mejor comunicación con sus padres.

Por su parte, en la dimensión de autoestima en la escuela, la mayoría de adolescentes presentan niveles promedio, siendo ligera la diferencia entre varones y mujeres, con un 38,3% y 41,9% respectivamente. Aquí también conviene agregar que el 35% de los varones muestran niveles muy bajos de autoestima, es decir, que son los varones quienes tienen más baja autoestima en la escuela, en comparación con las mujeres. Estos resultados nos invitan a pensar en que además del acoso escolar, los estudiantes podrían tener una autoestima menor, porque las mujeres suelen obtener un mejor aprovechamiento escolar en diferentes niveles de enseñanza, desde el colegio hasta la universidad (La Serna, 2011).

Ahora bien, en cuanto a los estilos de amor que predominan en los alumnos de quinto de secundaria del distrito de Hunter, se ha encontrado una mayor preferencia hacia el amor amistad, seguido del amor erótico. Esto quiere decir, que los adolescentes prefieren al momento de elegir a su pareja, una persona que anteriormente haya sido un amigo o mejor amigo, ya que este estilo de amor se basa en la amistad, el compañerismo y el cariño que se desarrolla progresivamente (Hendrick, Hendrick, & Adler, 1988). En la adolescencia, se inicia además, la atracción hacia el sexo opuesto, por lo que el amor erótico empieza a cobrar importancia, siendo éste, un estilo de amor donde prima el aspecto físico, el deseo, la atracción y la

excitación sexual (Hendrick & Hendrick, 1986). Este puede darse en los adolescentes porque están en la etapa de la maduración sexual, donde el cuerpo va adquiriendo la capacidad de reproducirse y experimentan nuevas sensaciones. Por ello, según el estudio de Concuera et al. (2010), uno de cada diez estudiantes ya se ha iniciado sexualmente, siendo este inicio significativamente más alto en los varones que en las mujeres. El estilo de amor de menor preferencia fue el amor obsesivo, que se caracteriza por una fuerte dependencia a la pareja, celos intensos, desconfianza e intenso temor a la pérdida de la persona amada (Lee, 1976). Esta menor preferencia por el amor obsesivo, también se han encontrado en otras investigaciones (De Abreu & Hornillo, 1990; Ballesteros & Kaswalder, 1992; Undreiner, 1993).

En cuanto a los estilos de amor en varones y mujeres, se encontró que tanto en los varones, como en las mujeres, hay una predominancia del amor amistad, lo que se explica porque los participantes están en la etapa escolar, y suelen establecer relaciones de amistad y afecto con sus compañeros de clase. Sin embargo, en las mujeres, el estilo de amor que ocupa el segundo lugar, es el pragmático, mientras que en los varones, en segundo lugar predomina el amor erótico. Otros Investigaciones previas, también han reportado resultados similares (Bailey, Hendrick & Hendrick, 1987; Caycedo et al., 2007; Cooper & Pinto, 2007; De Abreu & Hornillo, 1990; Hendrick & Hendrick, 1986; Hendrick, Hendrick & Adler, 1988; Otazzi, 2009; Undreiner, 1993). Esto

quiere decir que mientras para los varones es importante el atractivo físico del sexo opuesto, las mujeres racionalizan diversas cualidades psicobiológicas y sociales de sus potenciales parejas; tendencia que también ha sido reportada en parejas adultas (Ballesteros & Kaswalder, 1992; Butler, Walker, Skowronski, & Shannon, 1995).

Por último, los resultados obtenidos en la correlación de ambas variables, mostraron que existe relación entre algunos estilos de amor y la autoestima. De este modo, se registró una correlación inversa entre el estilo de amor erótico y la autoestima en el hogar. Esta relación puede explicarse debido a que los adolescentes que reciben más apoyo en su hogar y se sienten más valorados en su entorno familiar, son menos propensos a buscar afecto a través del sexo. Por lo contrario, un adolescente que está empezando con alguna relación amorosa y no tiene un adecuado soporte familiar podría compensar dicho vacío a través de una vida sexual inapropiada.

Así mismo, también se encontró una correlación inversa entre el estilo de amor obsesivo y la autoestima consigo mismo. Esta relación puede darse debido a que el estilo de amor obsesivo es en realidad, una deformación del amor verdadero, de modo que la persona presenta celos, desconfianza y dependencia hacia su pareja (Hendrick & Hendrick, 1986). En cambio, una persona con alta autoestima en el área sí mismo se valora, tiene confianza en sí mismo, es capaz de amar y ser amada con un amor

verdadero, buscando el mayor bienestar para su pareja.

Con el análisis teórico de estos datos, concluye el presente trabajo, siendo uno de los primeros estudios sobre el amor que se realiza en la ciudad de Arequipa, y por lo tanto, demanda de mayor profundización

con nuevas investigaciones en relación a otras variables. En tal sentido, el estudio de los estilos de amor en los adolescentes es fundamental para comprender su esfera afectiva en relación a diversos temas como la violencia durante el noviazgo, el rendimiento académico, etc.

Referencias

- Argueta, M., Cerón, M., & Quintana, A. (2007). *Autoestima y motivación de logro y su relación con rendimiento académico*. (Tesis para optar el grado de Licenciado en Psicología). Universidad Francisco Gavidia, San Salvador, El Salvador.
- Arias, W. L. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia. *Avances en Psicología*, 21(1), 23-34.
- Arias, W. L. (2014). ¿Qué es el bullying?: Los actores, las causas y los principios para su intervención. *Revista de Psicología de Arequipa*, 4(1), 11-32.
- Arias, W. L., Quispe, A. C., & Ceballos, K. D. (2016). Estructura familiar y nivel de logro en niños y niñas de escuelas públicas de Arequipa. *Perspectiva de Familia*, 1, 35-62.
- Bailey, W., Hendrick, C., & Hendrick, S. (1987). Relation of sex and gender role to love, sexual attitudes and self-esteem. *Sex Roles*, 16, 637-648.
- Ballesteros, M., & Kaswaller, M. (1992). *Estudio descriptivo de la actitud hacia el amor y el ajuste marital en parejas casadas*. (Tesis para optar la Licenciatura en psicología). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Belenguer, F., & de Haro, I. (2011). *Vinculaciones afectivas, emocionales y sexuales en chicos adolescentes heterosexuales*. Trabajo presentado en el Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad: Investigación y Activismo. Barcelona, España.
- Butler, R., Walker, R., Skowronski, J., & Shannon, L. (1995). Age and responses to the love attitude scale: Consistency in structure, differences in scores. *International Journal of Aging and Human Development*, 40(4), 281-296.
- Caycedo, C., Cubides, I., Martín, A., Cortés, O. F., Berman, S., Oviedo, A, et al. (2007). Relación entre el género y las experiencias de cortejo y actitudes hacia las relaciones románticas en adolescentes bogotanos. *Psicología desde el Caribe*, 20, 76-92.
- Chahuayo, A., & Díaz, B. (1995). *Adaptación y estandarización del Inventario de Autoestima Original, forma escolar de Coopersmith*. (Tesis para optar el título de Psicólogo). Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.

- Cooper, V., & Pinto, B. (2007). *Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg: Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad*. (Tesis para optar la Licenciatura en Psicología). Universidad Católica Boliviana San Pablo, La Paz, Bolivia.
- Coopersmith, S. (1976). *Estudio sobre la estimación propia*. Colección de Psicología Contemporánea. Madrid: Blume.
- Concuera, P., de Irala, J., Osorio, A., & Rivera, R. (2010). *Estilos de vida de los adolescentes peruanos*. Piura: Universidad de Piura.
- De Abreu, E., & Hornillo, A. (1990). *Estudio descriptivo de la actitud hacia el amor en una muestra de ambos sexos, diferentes edades, y niveles socioeconómicos*. (Tesis para optar la Licenciatura en Psicología). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Dolto, F., & Dolto-Tolilch, C. (1989). *Palabras para adolescentes o el complejo de la langosta*. Buenos Aires: Atlántida.
- Harrocks, J. (1986). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- Hendrick, C., & Hendrick, S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.
- Hendrick, S., Hendrick, C., & Adler, N (1988). Romantic relationships: Love, satisfaction and staying together. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 980-986.
- La Serna, K. (Ed.) (2011). *Retos para el aprendizaje: de la educación inicial a la universidad*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Lee, J. (1976). *Colours of love: an exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press. Popular
- Otazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables*. (Tesis para optar la Licenciatura en Psicología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Padilla, V., & Martínez-Taboas, A. (2014). El amor, la personalidad y la satisfacción en la relación en jóvenes adultos de Puerto Rico. *Salud y Conducta Humana*, 2(1), 1-10.

Papalia, D., & Olds, S. (2001). *Psicología*. México: McGraw-Hill.

Roldán, A. (2007). *Efectos de la aplicación del taller creciendo en el nivel de autoestima de los alumnos del 2do. Año de educación secundaria de la Institución Educativa n° 80824 José Carlos Mariátegui” distrito el porvenir*. (Tesis para optar el grado de Magíster en Psicología Educativa). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.

Sternberg, R. J. (1989). *El triángulo del amor. Intimidad, pasión y compromiso*. Barcelona: Paidós.

Undreiner, G. (1993). *Relación entre actitud hacia el amor y estructura triangular del amor en jóvenes universitarios de ambos sexos con relación de pareja de distinta duración*. (Tesis para optar la Licenciatura en Psicología). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Weissmann, P. (2005). Adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35, 1-7.

Wojtyła, K. (2009). *Amor y responsabilidad*. Madrid: ediciones Palabra.

Recibido: 04 de febrero de 2018

Aceptado: 18 de junio de 2018